



LA SANTIDAD SALESIANA, DE LA MANO DE LA AUXILIADORA, PASA “DEL ALTAR A LA CALLE”

REFLEXIÓN MAYO 2023



SALESIANOS DON BOSCO

Pastoral Juvenil - Animación Familiar

Algunos elementos:

1. A modo de introducción
2. La palabra de Dios nos ilumina
3. A modo de conclusión

Esta ficha de reflexión es un aporte del P. Carlos Ampuero sdb., que diseñada y editada por Freddy Araya y Marcela Vera, desde el equipo de Pastoral Juvenil y Animación Familiar, se pone a disposición de todas y todos.

El mes de mayo nos recuerda no sólo a nuestra Madre la Auxiliadora, sino que también a Madre Mazzarello, cofundadora de las Hijas de María Auxiliadora, y a Domingo Savio, un joven quien aceptó la invitación de ser santo. Nuestra Familia Salesiana fue aumentando su propuesta de santidad, de humanidad, y hoy encontramos 10 santos, 117 beatos, 18 venerables, 28 siervos de Dios y 5 causas extra promovidas por la postulación. El Papa Francisco en la “Christus vivit” pone como ejemplo de santidad a dos jóvenes nuestros: “Santo Domingo Savio quien le ofrecía a María todos sus sufrimientos. Cuando san Juan Bosco le enseñó que la santidad supone estar siempre alegres, abrió su corazón a una alegría contagiosa. Procuraba estar cerca de sus compañeros más marginados y enfermos. Murió en 1857 a los catorce años, diciendo: Qué maravilla estoy viendo” , luego habla de otro joven: “El beato Ceferino Namuncurá era un joven argentino, hijo de un destacado cacique de los pueblos originarios. Llegó a ser seminarista salesiano, lleno de deseo de volver a su tribu para llevar a Jesucristo. Murió en 1905”. Estos jóvenes de ayer, los de hoy y los de mañana son la esperanza, ya que “en muchos de ellos encontramos un profundo deseo de una vida diferente”. Junto a los santos y beatos, nuestra familia salesiana tiene a aquellos que han sido asesinados por “odium fidei” (odio de la fe) y el cáliz de la familia salesiana se ha ido llenando de la sangre gracias a la entrega de nuestros mártires.

Hemos escuchado un dicho popular que dice que detrás o al lado de un gran hombre siempre esta una gran mujer, hoy podríamos decir también: “la santidad de los hijos sea la prueba de la santidad del Padre” (Don Rua, primer sucesor de Don Bosco).



Si miramos la lista de los hermanos camino a ser canonizados o ya santos, veremos que en ninguno de ellos existía una separación entre contemplación y la acción. Amba eran los dos brazos de su vida entregada a los demás. Diciendo esto me viene a la memoria lo que escribió el Papa Francisco en el 2013: “Desde el punto de vista de la evangelización, no sirven ni las propuestas místicas sin un fuerte compromiso social y misionero, ni los discursos y praxis sociales o pastorales sin una espiritualidad que transforme el corazón” y agrega en el mismo número: “se debe rechazar la tentación de una espiritualidad oculta e individualista, que poco tiene que ver con las exigencias de la caridad y con la lógica de la Encarnación”. Todo lo que escribió Francisco tiene como punto de referencia al mismo Jesús: “Toda la vida de Jesús, su forma de tratar a los pobres, sus gestos, su coherencia, su generosidad cotidiana y sencilla, y finalmente su entrega total, todo es precioso y le habla a la propia vida”, esto nos tiene que llevar a vivir nuestra vida con pasión. Pienso que la santidad nos tiene que llevar a vivir “una pasión por Jesús pero, al mismo tiempo, una pasión por su pueblo” y digámoslo claramente por el hermano, por el que está al lado.

La santidad hoy pasa por un compromiso por el otro y con los otros, esto no significará abandonar lo litúrgico, pero no existe liturgia sin vida y vida sin vida litúrgica. La Iglesia –es decir- nosotros para ser santos hoy debemos ser más humano, alegres y creíbles. El santo de hoy o aquel que camina hacia la santidad debe tener olor a oveja y evangelio.



1A PALABRA DE DIOS NOS ILUMINA

Tomaremos en consideración para esta reflexión un texto bíblico que no es ningún evangelio, sino que es el texto de los Hechos de los Apóstoles, escrito por uno de los evangelistas: Lucas, quien comienza diciendo: “Ilustre Teófilo, en mi primer libro expuse todo lo que Jesús hizo y enseñó desde el comienzo hasta el día en que fue llevado al cielo, después de haber instruido por medio del Espíritu Santo a los discípulos que había elegido” (Hch 1, 1-2).

“Un día, Pedro y Juan subían al Templo para la oración de las tres de la tarde. Se encontraba allí un hombre paralítico de nacimiento, a quien todos los días llevaban y ponían junto a la puerta del Templo llamada Hermosa, para que pidiera limosna a los que entraban. Cuando este hombre vio que Pedro y Juan iban a entrar en el Templo, les pidió que le dieran una limosna. Pedro, que estaba junto a Juan, fijó su mirada en él y le dijo: Míranos. Él los miró, pensando que le iban a dar algo. Entonces Pedro le dijo: yo no poseo plata ni oro, pero te doy lo que tengo: en nombre de Jesucristo, el Nazareno, levántate y camina. Y tomándolo de la mano derecha lo levantó. Al instante se fortalecieron sus pies y sus tobillos, se puso de pie de un salto, comenzó a caminar y entro con ellos en el templo, caminando, saltando y glorificando a Dios”

(Hch 3, 1-8).



Algunos elementos que podríamos tomar en consideración:

Nos encontramos con un texto lleno de detalles, entusiasta y dinámico. ¿Qué encontramos en él?, encontramos la hora en que se desarrolla este encuentro; se nos dice lo que dice el paralizado de nacimiento, le hace una petición y los dos discípulos le dan una respuesta; otro elemento no menor es que sea el paralizado y Pedro se miran, existe un cruce de mirada y esto es significativo. Frente a la petición la respuesta es fecunda y sanadora, le ofrece a Jesucristo quien le da lo que hoy llamaríamos calidad de vida, se levanta y entran juntos –el paralizado y los dos discípulos- al templo.

Nos encontramos con una historia donde los discípulos suben al Templo para encontrarse con el Dios que envió a su Hijo para que todos por su entrega “tengan vida y vida en abundancia”. De allí nace para todos nosotros la necesidad de ser hombres y mujeres de oración, porque nadie da aquello que no tiene. Los discípulos le dan a Jesús el Nazareno porque habían hecho la experiencia de vida con él. Eso es lo que estamos llamados a entregar hoy a nuestros hermanos y hermanas, entregar a Jesús. Me viene a la memoria lo siguiente: “Para muchos jóvenes Dios, la religión y la Iglesia son palabras vacías, en cambio son sensibles a la figura de Jesús, cuando viene presentada en modo atractivo y eficaz”.

Encontramos discípulos que regalan lo que tienen. Eso es lo que necesitaba el paralizado y con la ayuda de los discípulos se puso de pie y entró al Templo, caminando, saltando y glorificando a Dios. Quien se ha encontrado con Jesús no puede estar tranquilo, quieto, tiene que moverse, salir y en lenguaje salesiano debe salir al patio y sobre todo debe salir a la calle, de allí le recuerdo algo que dije en reflexiones anteriores: callejemos nuestra fe, nuestra experiencia con Jesús.



LA AUXILIADORA HACE EXPERIENCIA CON DIOS TRINO Y CON LOS HERMANOS

En este mes de nuestra madre o mamá la Virgen Auxiliadora, tenemos la certeza de saber que Ella no se quedó con Jesús para sí misma, sino que salió a entregarlo a todos y así se convirtió en la Auxiliadora de los tiempos difíciles y no sólo de esos tiempos sino de todo lo que nos toca vivir. Basta recordar el servicio que nuestra mamá hace a su prima Isabel, el buscar a su Hijo que se había perdido, el ver que un matrimonio iba a ser parte del comentario negativo de todos ya que se había acabado el vino, qué decir de estar atenta a lo que hace su Hijo, el acompañarlo en el momento de la entrega injusta que nos dio la salvación y sobre todo en su maternidad espiritual. Nuestra Madre la Auxiliadora nos invita mirar la realidad que estamos viviendo para poder sembrar la esperanza: “Hemos querido analizar y reflexionar la grave crisis de seguridad que estamos viviendo en Chile. Nos unimos al dolor y angustia de muchos habitantes de nuestro país, que viven en la incertidumbre de la delincuencia que parece no escatimar sus expresiones de violencia. Constatamos con dolor la muerte de civiles, carabineros y otros servidores públicos a manos de delincuentes que sin trepidar no dudan en atentar contra la vida de otras personas. Los niveles de violencia que hemos visto las últimas semanas son desconocidos en nuestra sociedad, no sólo por su terrible agresividad sino también porque aflora el crimen organizado, muchas veces asociado al narcotráfico, que invade y copa el espacio público en diversas partes de nuestro territorio, dañando especialmente a niños, jóvenes y familias que permanecen atrapados en esta realidad. El narcotráfico está generando una narco cultura que, a su vez, se constituye en un grave germen de corrupción en nuestra sociedad” .



LA AUXILIADORA HACE EXPERIENCIA CON DIOS TRINO Y CON LOS HERMANOS

La Auxiliadora nos invita:

A hacer oración de nuestro cotidiano, de la vida misma. Vivir la liturgia de la vida y no caer en la tentación del discípulo que le dijo a Jesús ese conocido “qué bien estamos aquí, hagamos tres tiendas”. Ella no quiere eso, ella quiere que salgamos con Jesús a nuestros trabajos, a las fiestas de amigos, a las calles, barrios, condominios, poblaciones, tomas y campamentos de nuestro país.

A salir de nuestras estructuras y conocer nuestra realidad que hoy sufre, sin esperanza, sumida en la depresión y el vacío.

A anunciar a su Hijo a los demás: no con palabras sino con hechos, nos quiere sucios, llenos de polvo por el trabajo realizado entre los más necesitados.

A tener capacidad de escucha y que no pongamos horario para atender a los que nos necesitan

La oración y la acción se necesitan, se complementan y hacen el bien, basta leer a los santos y a tanto ejemplo que tenemos en nuestra familia salesiana. Si separamos oración y acción, caeremos en la esquizofrenia espiritual que no nos hará feliz.



El Octavo sucesor de Don Bosco Padre Pascual Chávez Villanueva 12 , dice:

“María está viva, encarna la bondad y la ternura de una madre y su capacidad de educar a sus hijos e intercede por nosotros. El Padre Pascual hace suyo el programa que el Papa Pablo VI trazó magistralmente en la Exhortación Apostólica “*Marialis Cultus*” y yo con filial afecto se los presento a modo de conclusión en esta reflexión: “En primer lugar hay que conocer a María, en segundo lugar hay que amar a María, en tercer lugar hay que imitar a María, en cuarto lugar, hay que difundir la devoción a María”. Las Constituciones salesianas cuando nos habla de los recuerdos de San Juan Bosco a los primeros misioneros en el n° 16 leemos: “Propagad constantemente la devoción a María Santísima Auxiliadora y a Jesús Sacramentado” .

Hermoso y atrayente desafío para hoy, ser nosotros los auxiliares de nuestros hermanos para llegar a la santidad.



